

CONDICION VEINTIDOS

DE LA SUBASTA

Por la inserción de edictos y anuncios oficiales que sean de pago, se satisfará por cada línea 25 céntimos de peseta, haciéndose la inserción precisamente en el tipo de letra que señala la condición 19.



BOLETIN OFICIAL

DE LA PROVINCIA DE ORENSE

PRECIO DE SUSCRIPCION

Pesetas

Un año dentro y fuera
de la capital. 10
Un semestre id. id. . . . 6
Un trimestre id. id. . . . 4
Números sueltos 0'25
Se publica todos los dias
excepto los domingos.

ADVERTENCIA.—Las leyes obligarán en la Península, Islas adyacentes, Canarias y territorios de Africa sujetos a la legislación peninsular, a los veinte dias de su promulgacion, si en ellas no se dispusiere otra cosa. Se entiende hecha la promulgacion el dia en que termine la insercion de la ley en la Gaceta.—
(Artículo 1.º del Código civil.)

PARTE OFICIAL

PRESIDENCIA

del

CONSEJO DE MINISTROS

SS. MM. el Rey y la Reina Regente (Q. D. G.) y Augusta Real Familia continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

GOBIERNO DE PROVINCIA

SUSCRIPCION NACIONAL

PARA CONTRIBUIR A REMEDIAR LAS DESGRACIAS OCASIONADAS POR LAS INUNDACIONES EN LAS PROVINCIAS DE TOLEDO, ALMERIA Y VALENCIA.

Pesetas

Suma anterior. . . . 9.744'89

Continúa abierta la suscripción en la Secretaría de este Gobierno.

Orense 11.º de Diciembre de 1891.

El Gobernador interino,

JOSE LORENZO GIL.

PRESIDENCIA

DEL CONSEJO DE MINISTROS

REAL DECRETO

En el expediente y autos de competencia promovida entre el Gobernador civil de la provincia de Burgos y la Audiencia de lo criminal de Lerma, de los cuales resulta:

Que ante el Juzgado de instrucción de Lerma se presentó una denuncia por D. Benito Merino y D. Nicanor Arroyo, vecinos de Nebreda, manifestando que los recurrentes habían sido elegidos Concejales en las elecciones verificadas en 20 de Marzo de 1890; que protestada la elección y declarada la incapacidad de los denunciantes en la junta general de escrutinio, tuvieron necesidad de alzarse para ante la Comisión provincial, la cual estimó el recurso, revocó el fallo apelado y declaró a los denunciantes como capaci-

dad legal para desempeñar el cargo de Concejales; que a pesar de que se había dado traslado de dicho acuerdo por el Gobernador al Alcalde de Nebreda, ordenándole que diera posesión a los denunciantes de los cargos para que habían sido elegidos, el Alcalde D. Feliciano Martín, que había debido cesar de Concejil tan pronto como se hubo verificado la última elección, no solo desobedeció las órdenes del Gobernador, sino que, usurpando atribuciones, prolongó indebidamente sus funciones; hechos que, según los denunciantes, estaban comprendidos en el Código penal.

Que a la denuncia acompañaba una comunicación del Gobernador de la provincia de Burgos, fecha 25 de Septiembre de 1890, en la que trasladaba a D. Benito Merino y D. Nicanor Arroyo el acuerdo de la Comisión provincial de 23 del expresado mes, acuerdo por el cual se revocaba el del Ayuntamiento y Comisionados de la Junta general de escrutinio, y se declaraba a Merino y Arroyo con capacidad legal para el desempeño del cargo de Concejil.

Que instruida causa, en la que fué declarado procesado D. Feliciano Martín y Miguel, remitido el sumario a la Audiencia de Lerma, fué dicho Tribunal requerido de inhibición por el Gobernador de Burgos, a instancia de D. Feliciano Martín, y oída la Comisión provincial, fundándose la Autoridad administrativa en que contra el acuerdo de la Comisión provincial resolviendo sobre la incapacidad de los Concejales del Ayuntamiento de Nebreda se interpuso recurso de alzada para ante el Ministerio de la Gobernación, no habiendo recaído aun resolución, por lo cual esta era una cuestión previa que había que resolver, y de la cual pendía la responsabilidad en que el Alcalde hubiera podido incurrir al no dar posesión a los Concejales. El Gobernador citaba el artículo 2.º del Real decreto de 8 de Septiembre de 1887:

Que tramitado el incidente, la Audiencia sostuvo su jurisdicción, alegando que el conocimiento de la causa de que se trataba correspondía a dicho Tribunal; que revistiendo los hechos objeto del proceso carácter de delito, cuyo castigo no está reservado a la Administración, y no teniendo ésta que resolver cuestión alguna pre-

via, toda vez que aun cuando estuviera pendiente y sin decidir lo relativo a la nulidad de las elecciones, el delito se hallaba bien definido, y nacía por decirlo así, de la falta de cumplimiento de lo resuelto con carácter de firme sobre la capacidad de los electos, no se estaba en ninguno de los dos casos en que, por excepción pueden promoverse contiendas de competencia en los juicios criminales; y que el Gobernador había omitido en el oficio de requerimiento citar la disposición legal en que se apoyaba. La Audiencia citaba el artículo 276 de la ley orgánica del Poder judicial y los artículos 3.º, 8.º y 16 del Real decreto de 8 de Septiembre de 1887:

Que el Gobernador, oída la Comisión provincial, y de acuerdo con el voto de uno de sus individuos, insistió en la competencia, manifestando que por error de copia se había omitido citar en el requerimiento el artículo 89 de la ley Electoral, resultando de lo expuesto el presente conflicto:

Visto el art. 8.º del Real decreto de 8 de Septiembre de 1887, según el cual, siempre que el Gobernador requiera de inhibición a un Tribunal ó Juzgado ordinario ó especial, manifestará indispensablemente las razones que les asisten y el texto de la disposición legal en que se apoye para reclamar el conocimiento del negocio:

Visto el art. 19 del propio Real decreto, que dispone que, si insistiese el Gobernador, ambos contendientes remitirán directamente por el primer correo al Presidente del Consejo de Ministros las actuaciones que ante cada cual se hayan instruido, haciendo poner al Oficial público a quien respectivamente corresponda la certificación prevenida en el art. 15, y dándose mutuo aviso de la remesa sin ulterior procedimiento:

Considerando:

1.º Que el objeto de la disposición del art. 8.º del citado Real decreto es que el requerido conozca y pueda apreciar los fundamentos legales en que el requerimiento de inhibición se funda.

2.º Que la infracción del referido art. 8.º no es subsanable al insistir el Gobernador en la competencia, puesto que entonces el Tribunal ó Juzgado requerido no puede hacer otra cosa que remitir las actuaciones, sin en-

trar en la apreciación de los motivos legales de la inhibitoria.

3.º Que en el presente caso ha dejado de cumplirse la disposición de que viene tratándose, puesto que en el oficio de requerimiento no citó el Gobernador disposición alguna que le atribuyera el conocimiento del negocio, y únicamente lo hizo del precepto que le autoriza para promover competencias.

4.º Que la omisión en que ha incurrido el Gobernador constituye un vicio sustancial en el procedimiento que impide resolver por ahora el conflicto.

Conformándose con lo consultado por el Consejo de Estado en pleno;

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino.

Vengo en declarar mal suscitada esta competencia y que no ha lugar a decidirla, y lo acordado.

Dado en Palacio a tres de Diciembre de mil ochocientos noventa y uno.—Maria Cristina.—El Presidente del Consejo de Ministros, Antonio Cánovas del Castillo.

(G. núm. 339.)

MISTERIO DE ULTRAMAR

REAL ORDEN

Excmo. Sr.: La Sección de Hacienda y Ultramar del Consejo de Estado consulta a este Ministerio, con fecha 30 de Octubre último, lo siguiente:

Excmo. Sr.: Con Real orden de 16 de Octubre, comunicada por el Ministerio del digno cargo de V. E., se remitió a informe de la Sección el recurso de alzada contra un acuerdo de la Comisión provincial de la Habana, que declaró nulas las elecciones de Güira de Melena.

El elector del término municipal, D. Aurelio Andrés López, combatió el acuerdo que desestimó la reclamación interpuesta contra la nulidad de las últimas elecciones celebradas en Güira de Melena. El Gobernador general opina que debe confirmarse el acuerdo de la referida Comisión provincial, toda vez que los vicios que se alegan no bastan a producir la nulidad de las elecciones. D. Aurelio Andrés López había solicitado de la Junta de escrutinio la expresada declaración de nuli-

dad, citando como infringidos el artículo 6.º de la ley Electoral, por haberse privado á muchos electores de la condici6n de elegibles; el art. 30 de la misma ley, por no haber colocado á varios electores en los Colegios correspondientes á su residencia; el artículo 45 por haber suscitado dificultades á los electores en cuanto á la emisi6n de sufragios; el art. 51, relativo al nombramiento de Presidente de las Secciones; el 19 de la misma ley, porque no se lleva el libro del Censo electoral con las debidas formalidades, y el 17 porque en los tal6nes de las cédulas electorales no se expresa la edad de cada elector.

La Junta de escrutinio desestim6 esta reclamaci6n de Lopez, y la Comisi6n provincial inform6 que las listas, una vez ultimadas, son inalterables por muchos defectos u omisiones que contengan; que de 268 votantes ninguno mäs que Lopez reclam6, y este mismo no se abstuvo de dar su voto; que los defectos que existan en el libro del Censo electoral, ningun efecto pueden producir en la nulidad de las elecciones, y que el segundo pärrafo del art. 22 de la ley Electoral dice: que transcurrida la primera quincena del octavo mes del a6o económico, no se admitirá reclamaci6n de ningun género, que en el modelo de cédulas talonarias referente al art. 17 de la ley Electoral, no figura la indicaci6n de la edad, y que no se protest6 del hecho ante la mesa interina, como hubiera sido procedente, por tratarse de uno previo á la elecci6n, y que no hubo necesidad, segun resulta del expediente del libro talonario. Por tanto, procedió declarar válidas las elecciones, de acuerdo con lo hecho por la Junta de escrutinio.

El Negociado correspondiente en ese Ministerio dice que no resulta probado el hecho de haberse interpuesto la reclamaci6n dentro del tiempo prefijado por el art. 26 de la ley Electoral; que las listas electorales no son susceptibles de alteraci6n una vez ultimadas; que la omisi6n del V.º B.º del Alcalde y firmas de electores en el libro del Censo, lo que está probado, no es causa de nulidad de las elecciones, sino de responsabilidad para el Ayuntamiento, por todo lo cual procede desestimar el recurso de Lopez y confirmar el acuerdo de la Comisi6n provincial de la Habana.

La Secci6n se conform6 con este parecer del Negociado.

Vistos los relacionados antecedentes: Visto el art. 6.º de la ley Electoral que dice: «Son elegibles para Concejales todos los electores vecinos de la localidad que tengan las condiciones que exige el art. 39 de la ley Municipal»;

Visto el art. 17, que dispone que para acreditar su derecho se entregará por dos Alcaldes á cada elector una cédula talonaria allegada al modelo número 1 que comprenderá dos tal6nes: el Visto el art. 19, que dice: «En cada Ayuntamiento habrá uno ó mäs libros talonarios y otro especial, que se llamará del Censo electoral, con el V.º B.º del Alcalde y las firmas de 10 electores, sacadas á la suerte de los Vocales asociados á la Junta municipal si saben firmar»;

Visto el art. 30, segun el cual «durante los primeros dias del décimo mes de cada a6o económico publicarán las listas electorales ultimadas con la designaci6n de los Colegios y Secciones á que correspondan los electores»;

Visto el art. 45, que refiérese á la divisi6n de los Colegios en Secciones segun sean los grupos de poblaci6n rural que tengan Alcaldes de barrio;

Visto el art. 51 de la referida ley segun el cual el Ayuntamiento hará la designaci6n de los Presidentes dos

dias antes del fijado para la elecci6n, y la publicará en la parte exterior del local:

Visto el segundo pärrafo del artículo 22 de la citada ley, segun el cual, transcurrido el período marcado por el pärrafo primero del mismo artículo, no se admitirán reclamaciones de ningun género contra las listas electorales:

Vista la Real orden de 16 de Octubre de 1880, que dice que, una vez transcurridos los plazos para la publicaci6n y rectificaci6n del Censo electoral, no cabe reclamaci6n alguna acerca de las listas, que una vez transcurridos aquellos términos fatales son válidas por muchos errores u omisiones que contengan:

Considerando que las faltas notadas en el libro del Censo no son suficientes para causar la nulidad de la elecci6n, aunque puedan ser origen de responsabilidad para el Ayuntamiento de Güira de Melena:

Considerando que el acuerdo de la Comisi6n provincial está por consiguiente ajustado á las leyes, tanto más, cuanto que las reclamaciones, desprovistas de fundamento en cuanto al fondo, tampoco se entablaron en tiempo oportuno;

La Secci6n opina que procede desestimar el recurso interpuesto por don Aurelio Andrés Lopez y confirmar el acuerdo de la Comisi6n provincial.

Y habiéndose conformado S. M. el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, con el preinserto dictamen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos que correspondan. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 5 de Diciembre de 1891.

—El Subsecretario encargado del despacho, Juan Muñoz.—Sr. Gobernador general de la isla de Cuba.

(G. núm. 343)

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REGLAMENTO

PARA EL SERVICIO DE COMUNICACIONES

LIBRO PRIMERO

Continuaci6n (1)

4.º Distribuir á los Celadores, mediante inventario, el material de todas clases necesario para desempeñar sus funciones, con sujeci6n á las órdenes que reciban del Jefe de la Secci6n.

5.º Vigilar el servicio de los Celadores, observando si practican los de conservaci6n á que están obligados, y dar cuenta al Jefe de la Secci6n de cuantas faltas cometan y de la aptitud que revelen en el ejercicio de su cargo, sin perjuicio de rehacer en el acto los trabajos defectuosos que encuentren en el servicio.

6.º Cuidar de que los Celadores cumplan las órdenes emanadas del Jefe de la Secci6n y de los funcionarios encargados de las reparaciones y remedio de averías que ocurran en las líneas, presenciando sus trabajos cuando sea necesario y auxiliándoles con su concurso.

7.º Remitir semestralmente al Jefe de la Secci6n una nota de los postes que sea necesario rebajar ó sustituir, expresando en este caso sus dimensiones, y de los que requieran apoyos y tornapuntas, y de los aisladores que convenga reemplazar, de los empalmes defectuosos y de cuantas reparaciones sean á su juicio precisas en las líneas comprendidas dentro de su zona, reclamando el material necesario para las que pudiesen ejecutar por

8.º Poner en conocimiento del Jefe de la Secci6n y del de la Estaci6n inmediata, por la via de comunicaci6n más rápida, toda novedad importante que ocurra en las líneas, y reunir á todos ó parte de los Celadores á sus órdenes para la ejecuci6n de los trabajos extraordinarios que sean precisos, sin perjuicio de las instrucciones que el Jefe les comunique.

9.º Poner asimismo en conocimiento del Jefe de la Estaci6n más próxima los desperfectos ocasionados en las líneas que puedan atribuirse á la comisi6n de delitos, para que aquel funcionario dé cuenta á las Autoridades locales.

10. Examinar si los Celadores visten el uniforme reglamentario, dando cuenta al Jefe de la Secci6n de las faltas que en este punto observaren.

Art. 242. Antes y después de girar las revistas á que se refiere el artículo anterior, los Capataces recibirán las instrucciones del Jefe de la Secci6n y le darán cuenta de su resultado, expresando las reparaciones de importancia que á su juicio sean necesarias en las líneas.

Art. 243. Durante las revistas, los Capataces se harán auxiliar por los Celadores de las demarcaciones que vayan recorriendo, y cuando su concurso sea indispensable, también por los de las demarcaciones inmediatas.

Art. 244. Cada Capataz llevará una libreta, cuyas hojas numeradas se sellarán con el de la Secci6n, en que el Jefe de ésta, los encargados de las Estaciones y en su caso los funcionarios designados para el remedio de averías y las reparaciones, anotarán las salidas y presentaciones del Capataz y las órdenes que á éste dieren ó comunicasen, así como los servicios extraordinarios que en caso de averías preste. Esta última anotaci6n podrán también verificarla las Autoridades locales, en defecto de funcionarios del ramo, á instancia del Capataz.

La libreta será revisada trimestralmente por el Jefe de la Secci6n, que la devolverá al Capataz aprobando las anotaciones hechas ó formulando los reparos que se le ofreciesen.

Art. 245. En la misma libreta á que se refiere el artículo anterior, anotarán los Capataces los dias que hayan salido á la línea, el objeto y resultado de la revista y el trayecto recorrido.

También anotarán en ella el material que reciban, y harán cargo á los Celadores del que les entreguen, formando liquidaciones mensuales.

Art. 246. Cuando no salgan á las líneas, los Capataces asistirán á la oficina del punto de su residencia, poniéndose á disposici6n del Jefe respectivo para auxiliarla distribuci6n de telegramas, conducci6n de pliegos u otros trabajos que á él les encomiende.

Art. 247. Cuando un Capataz se halle enfermo, el Jefe de la Secci6n le sustituirá con un Celador de su trayecto.

Siempre que un Capataz se encuentre en la imposibilidad de prestar servicio, lo pondrá inmediatamente en conocimiento del Jefe de la Secci6n, y en su caso de los funcionarios encargados de las reparaciones y remedio de averías, justificando la causa.

Art. 248. Para ser nombrado Celador será preciso:

1.º No exceder de cuarenta años de edad.

2.º Ser licenciado del Ejército ó de la Armada sin nota desfavorable.

3.º Poseer la aptitud física necesaria para los trabajos propios del cargo.

4.º Saber leer y escribir.

Los Jefes de las Secciones no acreditarán la posesi6n á los que se presentan á tomarla sin justificar aquellas condiciones en la forma que determina el art. 237.

Art. 249. Una vez nombrados los Celadores, serán sometidos, durante tres meses, á un examen práctico de los conocimientos determinados en el programa correspondiente, bajo la directa inspecci6n de los Capataces ó de los funcionarios que al efecto el Jefe de la Secci6n designe, quienes darán cuenta á éste de la aptitud y aplicaci6n que los nuevos Celadores revelen en el ejercicio de su cargo. Si no demostrasen ambas condiciones, la Secci6n propondrá al Centro directivo, por conducto reglamentario, la anulaci6n del nombramiento de aquéllos; en otro caso les expedirá un certificado de suficiencia, dando cuenta á la Direcci6n general.

Art. 250. Cada Celador tendrá una demarcaci6n fija, determinada, así como el punto de su residencia, por la Direcci6n general.

Art. 251. Los Celadores dependerán inmediatamente de los Capataces de su demarcaci6n, y obedecerán cuantas órdenes éstos les comuniquen. Se pondrá á disposici6n de los funcionarios que la Secci6n designe para el remedio de las averías y para las reparaciones necesarias en las líneas, atendiendo escrupulosamente á las instrucciones que de ellos reciban.

Art. 252. Corresponde á los Celadores:

1.º Vigilar las líneas telegráficas y telefónicas del Estado dentro de la demarcaci6n que les esté señalada, recorriéndolas totalmente una vez cada semana y siempre que las circunstancias lo hagan necesario, y conservarlas en perfecto estado de servicio.

2.º Recibir del Capataz respectivo los útiles y material necesario para el cumplimiento de sus deberes, y conservarlo convenientemente, siendo responsables de cuantos desperfectos sobreviniesen por culpa ó negligencia suya.

3.º Llevar consigo al recorrer las líneas los útiles necesarios y material indispensable para la rehabilitaci6n de aquéllas.

4.º Ejecutar los trabajos de reparaci6n y de remedio de averías que les ordenen ó de que tuviesen noticia, siempre que disponga de elementos bastantes al efecto.

5.º Poner en conocimiento del Capataz y del Jefe de la Estaci6n más próxima todos los accidentes que ocurran en las líneas, con expresi6n de los trabajos que á su juicio sea necesario verificar para remediarlos y prevenir su repetic6n, y de los que hubiesen ejecutado con el propio objeto.

6.º Llevar una libreta, cuyas hojas estarán numeradas y selladas con el de la Secci6n, donde anoten diariamente el trabajo u ocupaci6n de cada dia, y el material invertido é inutilizado.

En las mismas libretas anotarán los Capataces todas las órdenes que les comuniquen y si los han encontrado en la línea.

Los Jefes de Secci6n revisarán las libretas de los Celadores una vez al mes cada trimestre, y se las devolverán con su aprobaci6n ó los reparos que juzguen convenientes.

7.º Asistir á las oficinas cuando no tengan que salir á las líneas, y desempeñar en ella las funciones de Ordenanza.

Art. 253. En casos de enfermedad ó licencia de los Celadores, darán cuenta inmediatamente al Capataz de que dependan y al encargado de la Estaci6n

de la Secci6n, para que éste dé cuenta al Jefe de la Secci6n.

Art. 254. Los Celadores que no sean de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, deberán dar cuenta al Jefe de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, para que éste dé cuenta al Jefe de la Secci6n.

Art. 255. Los Celadores que no sean de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, deberán dar cuenta al Jefe de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, para que éste dé cuenta al Jefe de la Secci6n.

Art. 256. Los Celadores que no sean de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, deberán dar cuenta al Jefe de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, para que éste dé cuenta al Jefe de la Secci6n.

Art. 257. Los Celadores que no sean de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, deberán dar cuenta al Jefe de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, para que éste dé cuenta al Jefe de la Secci6n.

Art. 258. Los Celadores que no sean de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, deberán dar cuenta al Jefe de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, para que éste dé cuenta al Jefe de la Secci6n.

Art. 259. Los Celadores que no sean de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, deberán dar cuenta al Jefe de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, para que éste dé cuenta al Jefe de la Secci6n.

Art. 260. Los Celadores que no sean de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, deberán dar cuenta al Jefe de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, para que éste dé cuenta al Jefe de la Secci6n.

Art. 261. Los Celadores que no sean de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, deberán dar cuenta al Jefe de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, para que éste dé cuenta al Jefe de la Secci6n.

Art. 262. Los Celadores que no sean de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, deberán dar cuenta al Jefe de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, para que éste dé cuenta al Jefe de la Secci6n.

Art. 263. Los Celadores que no sean de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, deberán dar cuenta al Jefe de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, para que éste dé cuenta al Jefe de la Secci6n.

Art. 264. Los Celadores que no sean de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, deberán dar cuenta al Jefe de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, para que éste dé cuenta al Jefe de la Secci6n.

Art. 265. Los Celadores que no sean de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, deberán dar cuenta al Jefe de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, para que éste dé cuenta al Jefe de la Secci6n.

Art. 266. Los Celadores que no sean de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, deberán dar cuenta al Jefe de la Secci6n de la Estaci6n inmediata, para que éste dé cuenta al Jefe de la Secci6n.

ción, si la hay en la localidad donde reside.

Art. 254. Los Celadores que tengan su demarcación en vías férreas las recorrerán en los trenes, ó á pie, según las instrucciones de sus Jefes.

Art. 255. Los trabajos que están obligados á ejecutar los Capataces y Celadores, son los de conservación y entretenimiento ordinario de las líneas tales como: relajar, enderezar y apisonar los postes, renovar los aisladores que se inutilicen, asegurarlos y limpiarlos; cuidar de que los hilos estén templados convenientemente y desenchusar en el aislador sin tocar al poste las ramas de los árboles ni cuerpo alguno extraño, y de que los empalmes estén hechos convenientemente y no se hallen oxidados etc. todo con sujeción á las disposiciones reglamentarias, á las emanadas de la Dirección general, y á las instrucciones que se reciban en casos especiales de sus Jefes.

Art. 256. Después de los temporales de lluvia, nieve ó vientos, los Capataces y Celadores recorrerán sus zonas y demarcaciones, reconociendo las líneas y reparando los desperfectos que hayan ocasionado aquéllos, siempre que cuenten con elementos suficientes para dicho arreglo, participándolo en caso contrario al Jefe de la oficina mas próxima con toda urgencia, para que á su vez lo comuniqué al Jefe de la Sección, ó adopte, si estuviera incomunicado con éste, las disposiciones convenientes, con arreglo á lo dispuesto en el artículo 146.

Art. 257. Los Celadores y Capataces de demarcaciones inmediatas se auxiliarán mutuamente, siempre que se reclamen su concurso.

Art. 258. Los Capataces y Celadores, antes de salir á las líneas, se presentarán en la Estación, cuando la hubiese en el punto de su residencia, ó en aquéllos por donde hubiesen de pasar, y se informarán del estado en que la línea se encuentra. El Jefe de la oficina anotará la presentación en su libreta, y les dará verbalmente ó por escrito las instrucciones que estime convenientes.

Art. 259. Los Capataces y Celadores disfrutará de inamovilidad de sus cargos, de los que sólo podrá separarse por faltas muy graves comprobadas en expediente.

Cuando se inutilizasen físicamente para el ejercicio de sus funciones, la Dirección general podrá declarar su cesación en el caso de que por disposiciones legislativas se les hubiera reconocido derecho al disfrute de haber pasivo.

Art. 260. Los Capataces y Celadores no serán trasladados de zona ó demarcación sino mediante expediente acordado por la Dirección general. En este caso la traslación de los Capataces se verificará precisamente á otra zona de la misma Sección, y la de los Celadores á otra demarcación de la misma zona en que estuviesen prestando servicio.

Art. 261. Cuando la naturaleza de los trabajos que deban ejecutar obligue á los Capataces y Celadores á permanecer fuera del punto de su residencia, percibirán una gratificación equivalente á la mitad de los haberes que por razón de sueldo les correspondan durante el tiempo que esa circunstancia subsista.

Cuando en virtud de órdenes de sus respectivos Jefes presten servicio fuera de la zona ó demarcación que les esté señalada, los Jefes de las Secciones propondrán al Centro directivo que se otorgue á los Capataces y Celadores una gratificación extraordinaria proporcionada á la entidad de sus trabajos.

En uno y otro caso justificarán los

interesados, el derecho á la gratificación por medio de la libreta de servicio en que anotarán los funcionarios de Comunicaciones, y en su defecto las Autoridades locales, su presencia en los diversos puntos que recorran.

Art. 262. Los Capataces y Celadores serán responsables de todo accidente ó desperfecto que ocurra en las líneas y sea imputable á negligencia suya.

Art. 263. Los Capataces y Celadores vestirán constantemente el uniforme reglamentario, y disfrutará inamovilidad en sus empleos, de los que sólo podrán ser separados por faltas justificadas en expediente, con arreglo á lo dispuesto en este reglamento.

Art. 264. Los Capataces y Celadores, al hacerse cargo de sus respectivos trayectos, se presentarán á las Autoridades locales de los pueblos en cuya jurisdicción comprendan aquéllos, para que les reconozcan como Guardias jurados y tomen nota de sus títulos en los registros municipales.

Art. 265. La Dirección general proveerá por conducto de los Jefes de las Secciones, á los Capataces y Celadores cuyo trayecto pueda recorrerse por vías férreas, de los oportunos pases de traslación permanentes.

Art. 266. Al cesar en sus destinos los Capataces y Celadores entregarán por inventario las herramientas y material de que sean responsables, así como los pases de traslación, que se devolverán al Centro directivo por conducto de las Secciones.

CAPITULO X

De los Porteros, Conserjes y Ordenanzas.

Art. 267. Para ser nombrado Portero ó Conserje será preciso reunir alguna de las siguientes condiciones:

1.º Ser Capataz con un año de antigüedad en este empleo.

2.º Ser Ordenanza de primera clase con dos años de antigüedad en este empleo y cuatro de servicios en el ramo de Comunicaciones.

3.º Ser Celador con seis años de antigüedad en este cargo.

Serán preferidos en todo caso los Capataces y Celadores que se hubiesen inutilizado físicamente en el desempeño de sus servicios y que quedasen aptos para el de Conserjes y Porteros.

Art. 268. Los Porteros ascenderán de una á otra clase por turno de antigüedad en cada dependencia, siempre que en sus hojas de servicio ó expedientes personales no conste nota alguna desfavorable.

Art. 269. Corresponde á los Porteros y Conserjes:

1.º Distribuir, dirigir y vigilar el servicio de los Ordenanzas con arreglo á las instrucciones de los Jefes ó encargados de las oficinas.

2.º Cuidar del mobiliario de la dependencia á que estén adscritos, siendo responsables de su custodia y de los desperfectos que les sean imputables.

3.º Procurar que el material se conserve en buen estado y practicar ó hacer que los Ordenanzas practiquen en él las recomposiciones de escasa importancia.

Donde no hubiese Guardalmacén serán responsables de la conservación de todo el material de repuesto.

4.º Llevar una libreta en que anoten el material que reciben y el que distribuyan, con arreglo á las instrucciones de sus Jefes, que autorizarán los asientos de dicho libro.

5.º Cuidar del aseo y buen orden de todos los objetos existentes en la oficina y proponer al Jefe la adquisición de los que sean necesarios entre los que deben pagarse con cargo á los gastos de oficio.

6.º Cubrir el servicio de los Ordenanzas cuando no los hubiere en la oficina sin menoscabo de las obligaciones propias de su clase.

7.º Hacerse en la oficina con anticipación á la llegada de los empleados, ó disponer que lo efectúen en su nombre los Ordenanzas, permaneciendo unos u otros á disposición de aquéllos durante las horas de servicio y desempeñando cuantas comisiones se les encomienden relacionadas con éste.

8.º Impedir el acceso á las oficinas de toda persona extraña al servicio, cuando no tenga por objeto imponer, recoger ó reclamar correspondencia, en la forma y durante las horas determinadas por el Jefe.

6.º Conservar á disposición de los empleados las llaves de los despachos, con sujeción á las instrucciones que reciban del Jefe.

10. Dirigir al público mostrándole los puntos en que deba verificar las peticiones ó reclamaciones que se le ofrezcan, y conservar el orden necesario entre el que acuda á la oficina.

11.º Correr á falta de Celadores y Ordenanzas las órdenes ó guías extraordinarias en caso de averías de las líneas cuando sus Jefes lo estimen conveniente.

12.º Cuidar de que las Ordenanzas vestan el uniforme reglamentario y se presenten debidamente aseados en todos los actos de servicio.

Art. 270. Si en una misma oficina ó dependencia hubiese varios Porteros ó Conserjes, el de mayor categoría, y en igualdad de clase el mas antiguo, ejercerá con la denominación de «mayor» las funciones de Jefe de todos los demás; organizará los turnos con arreglo á los cuales deban éstos y los Ordenanzas prestar servicio é inspeccionará los trabajos que ejecuten.

Art. 271. Los Porteros y Conserjes usarán el uniforme propio de su clase, y serán responsables ante su Jefe inmediato del cumplimiento por parte del personal á sus órdenes de todas las obligaciones que les corresponden.

Art. 272. Para ser nombrado Ordenanza de tercera clase será preciso:

1.º Saber leer y escribir.

2.º Ser mayor de diez y ocho y menor de cuarenta años.

3.º Ser licenciado del Ejército ó de la Armada sin nota desfavorable.

4.º Poseer la aptitud física necesaria para el ejercicio del cargo.

Art. 273. Las vacantes de Ordenanzas de primera y segunda clase, se proveerán por ascenso de los individuos correspondientes á la inmediata inferior que cuenten dos años de servicios en la misma sin nota desfavorable, ó en Capataces y Celadores, que lo soliciten, siempre que estos últimos cuenten dos ó cuatro años de servicios en el cargo según aspiren á plazas de Ordenanza de segunda ó de primera clase.

Art. 274. Corresponde á los ordenanzas:

1.º Ejecutar los servicios expresados con relación á los Porteros y Conserjes, en los números 2.º, 3.º, 7.º, 8.º, 9.º y 10.º del art. 269.

2.º Sustituir á los Porteros y Conserjes en ausencias y enfermedades.

Cuando hubiese distintos Ordenanzas, la sustitución expresada en el párrafo anterior corresponderá al mas antiguo.

3.º Practicar los servicios de aseo y custodia de las dependencias de Comunicaciones con arreglo á los turnos y en las horas que el Portero ó Conserje, de quien dependan, les designen.

4.º Conducir y entregar en su domicilio á los destinatarios ó á personas competentemente autorizadas por éstos, los telegramas que al efecto se les entreguen en la oficina, recogiendo el recibo de los mismos y entregándolo á su regreso al Jefe de la oficina corres-

pondiente, con sujeción á las disposiciones reglamentarias.

5.º Reclamar para la entrega de telegramas, cuando fuese necesario, el auxilio de las Autoridades.

6.º Anotar al dorso de los telegramas cuantos incidentes ocurran al verificar su entrega, siempre que por cualquier concepto la demoren, expresando al pie de cada anotación la hora exacta en que se verifica y autorizándolas con su firma.

Quando por la identidad en el nombre de dos personas fuese entregado un telegrama, cuya dirección no contuviese otras señas, á quien no sea el verdadero destinatario, el Ordenanza le invitará á que suscriba la anotación correspondiente; y en caso de negarse á verificarlo, la firmará él expresando esta circunstancia, que pondrá en noticia de sus Jefes al regresar á la oficina.

7.º Cumplimentar todas las órdenes relacionadas con el servicio que se les comuniquen por sus Jefes.

8.º Conducir órdenes extraordinarias, en el caso de averías en las líneas, cuando no hubiese Celador en condiciones de prestar servicio.

Art. 275. Los Ordenanzas serán responsables de toda demora é irregularidad en la entrega de los telegramas que no justifiquen debidamente.

Art. 276. Donde no hubiese Porteros ni Conserjes, el Ordenanza, y si hubiese varios el de mayor categoría, y en igualdad de clase el mas antiguo, asumirán las obligaciones impuestas á aquéllos por el art. 269.

Art. 277. Los Ordenanzas estarán á las órdenes inmediatas de los Porteros y Conserjes. Unos y otros deben respeto y obediencia á todos los funcionarios de Comunicaciones, y singularmente al Jefe de la oficina á que estuviesen adscritos.

Art. 278. Los Porteros, Conserjes y Ordenanzas adscritos á las oficinas de partida y término de las expediciones ambulantes tendrán también á su cuidado el aseo y limpieza de los coches correos, y prestarán los servicios mecánicos relacionados con dichas oficinas que sus Jefes les encomienden.

Art. 279. Los Porteros, Conserjes y Ordenanzas no podrán sustituir á los carteros distribuidores, sino en casos de absoluta necesidad, ó previa autorización del Centro directivo.

En las oficinas telegráfico-postales de servicio limitado á cargo de Auxiliares permanentes, desempeñarán las funciones confiadas á los Ordenanzas por este reglamento los carteros nombrados por el encargado auxiliar para la distribución de la correspondencia.

Art. 280. Los Porteros, Conserjes y Ordenanzas disfrutará de inamovilidad en sus empleos, no pudiendo ser separados de ellos sino por faltas muy graves, con arreglo á lo dispuesto en este reglamento.

Art. 281. Los Porteros, Conserjes y Ordenanzas habitarán en las casas oficinas cuando el local lo consintiere. En las oficinas donde hubiese varios, se dará preferencia á los de mayor categoría, y dentro de ésta, al mas antiguo en el servicio de las mismas.

Art. 282. Los Repartidores, donde los hubiere, se ocuparán con exclusión de otro servicio, en el de distribuir á domicilio, con sujeción á las disposiciones reglamentarias, la correspondencia telegráfica y teletónica que al efecto se les confie, recogiendo el recibo de la misma suscrito por los destinatarios, y entregándolo, á su regreso en la oficina.

También podrá serles encomendada la distribución de la correspondencia postal, y en este caso asumirán las obligaciones propias de los carteros.

Vestirán el uniforme reglamentario y asistirán á la oficina durante las horas que se les designen, siéndoles aplica-

bles las disposiciones que expresan los números 5.º y 6.º del art. 274 y el artículo 275.

Art. 283. Para obtener el nombramiento de Repartidor habrá de justificarse:

1.º Ser Español, mayor de catorce y menor de veinte años.

2.º Estar autorizados por sus padres o tutores para el ejercicio del cargo.

Y 3.º Saber leer y escribir correctamente.

(Continuará)

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

REALES DECRETOS

Accediendo á lo solicitado por D. Alejandro de la Vega y Peinador, Fiscal de la Audiencia de lo criminal de Bilbao;

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en nombrarle para la plaza de Magistrado de la territorial de Pamplona, vacante por haber sido también nombrado para otro cargo D. Tomás Uzuriaga.

Dado en Palacio á siete de Diciembre de mil ochocientos noventa y uno.—Maria Cristina.—El Ministro de Gracia y Justicia, Fernando Cos-Gayon.

Accediendo á lo solicitado por don Juan Francisco Ruiz y Andrés, Fiscal de la Audiencia de lo criminal de Huesca;

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en trasladar á igual plaza de la de Cordoba, vacante por haber sido también trasladado el electo D. Francisco Brú.

Dado en Palacio á siete de Diciembre de mil ochocientos noventa y uno.—Maria Cristina.—El Ministro de Gracia y Justicia, Fernando Cos-Gayon.

De conformidad con lo prevenido en la regla 2.ª del artículo 2.º del Real decreto de 24 de Septiembre de 1889;

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en nombrar para la plaza de Fiscal de la Audiencia de lo criminal de Bilbao, vacante por haber sido también nombrado para otro cargo D. Alejandro de la Vega, á D. Tomás Uzuriaga y Floristán, Magistrado de la territorial de Pamplona.

Dado en Palacio á siete de Diciembre de mil ochocientos noventa y uno.—Maria Cristina.—El Ministro de Gracia y Justicia, Fernando Cos-Gayon.

Accediendo á lo solicitado por D. Francisco Brú y Rius Fiscal electo de la Audiencia de lo criminal de Córdoba;

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en trasladarle á igual plaza de la de Huesca, vacante por haber sido también trasladado don Juan Francisco Ruiz.

Dado en Palacio á siete de Diciembre de mil ochocientos noventa y uno.—Maria Cristina.—El Ministro de Gracia y Justicia, Fernando Cos-Gayon.

S. M. la Reina (Q. D. G.), Regente del Reino, en nombre de su Augusto Hijo, por decreto de esta fecha, se ha dignado nombrar para la Iglesia y Arzobispado de Valladolid, vacante por defunción de D. Mariano Miguel Gómez, á don Antonio Maria Cascajares y Azara, Obispo de Calahorra y La Calzada.

Y habiendo sido aceptado este nombramiento, se están practicando las informaciones y diligencias necesarias para la presentación á la Santa Sede.

MINISTERIO DE MARINA

REALES DECRETOS

A propuesta del Ministro de Marina, de acuerdo con el Consejo de Ministros;

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en disponer cese en el cargo de Director del personal del Ministerio del ramo el Contraalmirante de la Armada D. Alejandro Arias Salgado y Trellez; quedando satisfecha del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio á siete de Diciembre de mil ochocientos noventa y uno.—Maria Cristina.—El Ministro de Marina, Florencio Montojo.

(G. núm. 342)

ANUNCIOS OFICIALES

AYUNTAMIENTOS

Don Lino Velo Castañeras, Alcalde Presidente del Ayuntamiento de la villa de Celanova.

Hago saber: que por término de treinta días corridos desde el siguiente al de la publicación del presente edicto en el *Boletín oficial*, los hacendados vecinos y forasteros que hayan sufrido alteración en sus riquezas, bien por compras-ventas, transmisiones ú otras causas, y que no hubiesen solicitado aun la correspondiente variación, lo verifiquen á medio de instancia, extendida en papel de la clase doce, declarando en la misma con toda claridad,

el nombre, sembradura, calidad y extensión superficial cuando se trate de fincas urbanas, así como los documentos que justifiquen haber sido satisfechos los correspondientes derechos á la Hacienda.

Celanova Diciembre 4 de 1891.—Lino Velo.

TRASMIRAS

Habiendo este Ayuntamiento establecido ferias mensuales en los pueblos de Abavides y Escornabois como centros de una grande agrupación agrícola, con fáciles vías de comunicación, espaciosos campos para toral y abrevaderos para los ganados, que por capricho en variar los días de su fundación y por negligencia cayeron en desuso, se anuncian de nuevo para los días 19 la primera y 22 la segunda, siendo libres del arbitrio de puestos públicos, encareciendo á los señores Alcaldes limitrofes que interesen la asistencia de sus domiciliados por ser un bien general la facilidad de las transacciones de la riqueza pecuaria y mas frutos.

Trasmiras Diciembre 6 de 1891.—El Alcalde Presidente, José Arcos.

MUÑOS

Terminados los repartimientos de líquidos y consumos para el corriente año económico, quedan expuestos al público, por término de ocho días hábiles, en la Secretaría de este Ayuntamiento y de sol á sol, para que los que se consideren perjudicados puedan presentar sus reclamaciones dentro del referido plazo.

Muños Diciembre 7 de 1891.—El Alcalde, D. S. O., Epifanio Alvarez, Secretario.

TRIBUNALES

PRIMERA INSTANCIA

Don Julio Martinez Jimeno, Juez de instrucción de Celanova.

Por la presente requisitoria llamo, cito y emplazo á Isabel Alvarez Garcia, soltera, labradora, de treinta años, su estatura corta, pelo castaño, cejas idem, ojos igual, nariz y boca regulares, cara redonda, color trigüño; viste saya de tela algodón color azul ya usada, chaqueta de idem, pañuelo de algodón con chispas encarnadas, calza botinas de becerro, y tiene algo de bocio, natural y vecina de Santomé, término municipal de Villamea, en este partido, y hoy en ignorado paradero, para que dentro del término de diez días siguientes al de la inserción de esta requisitoria en la *Gaceta de Madrid* compareza en este Juzgado, sito en la calle del Gobernador de esta villa, á responder de los cargos que contra la misma resultan en el sumario que le instruyo por desacato, prevenida que de no comparecer á dicho término se declarará rebelde y pararán los demás perjuicios á que hubiere lugar.

Al propio tiempo ruego y encargo á todas las autoridades civiles y militares y agentes de la policía judicial procedan á la busca y captura de dicha Isabel, y caso de ser habida, la pongan á disposición de este Juzgado en la cárcel de partido, por haberse dictado contra la misma auto de prisión.

Celanova Diciembre siete de mil ochocientos noventa y uno.—Julio Martinez Jimeno.—El Secretario, Constantino Fernández.

ANUNCIOS

A LOS AYUNTAMIENTOS

Presupuestos adicionales completos.

Idem ordinarios idem

PARA LOS DEPOSITARIOS

Cuentas completas.

Impresos para el apéndice de amillaramiento con sus correspondientes resúmenes.

PASAJES GRATIS

A CUBA

Se facilitan á todos los trabajadores del campo que lo soliciten, proporcionándoles colocación en la que ganen por lo menos 15 pesos oro mensuales y la manutención.

Se les facilitará á su llegada á Cuba, durante los ocho primeros días, alojamiento, manutención y asistencia médica, si la necesitasen, sin que el emigrante tenga que abonar nada.

Para más informes dirigirse á don Hipólito Brabo, calle del Progreso, número 71.—Orense.—3

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

CARRETES DE HILO SINGER, calidad superior, de 500 yardas con carrete, todos los números y colores á pesetas 0,35 (siete perras chicas).

CARRETES SEDA SINGER, calidad superior, de media onza cada carrete, todos los números y colores á pesetas 0,75 (tres realitos).

De venta en todas las sucursales de LA COMPANIA FABRIL SINGER.

EN ORENSE, PROGRESO, 36

Por demás esta decir que, en el mismo establecimiento se hallan de venta las célebres máquinas para coser de LA COMPANIA FABRIL SINGER DE NUEVA-YORK, entre las que llaman la atención del público por sus seguridades á la par que sencillez y buenisimos resultados las llamadas *Lanzadera oscilante* y *Lanzadera vibrante*.

Pídase el nuevo catálogo que acaba de publicarse, que se da gratis.

36, PROGRESO, 36

TALLER DE MÁRMOL

DE FRANCISCO PIÑEIRO ORENSE

En este establecimiento se ha recibido un variado surtido de mármoles de todas las procedencias para panteones y toda clase de muebles, hay estatuas religiosas para monumentos esculpidas en los talleres de D. Carlino Vical, en Génova (ITALIA).—3

A voluntad de su dueño se vende la casa núm. 12, calle de Pizarro de esta ciudad. D. Manuel López Ramos, calle de San Pedro núm. 8, dará razon.—69

Imprenta LA POPULAR